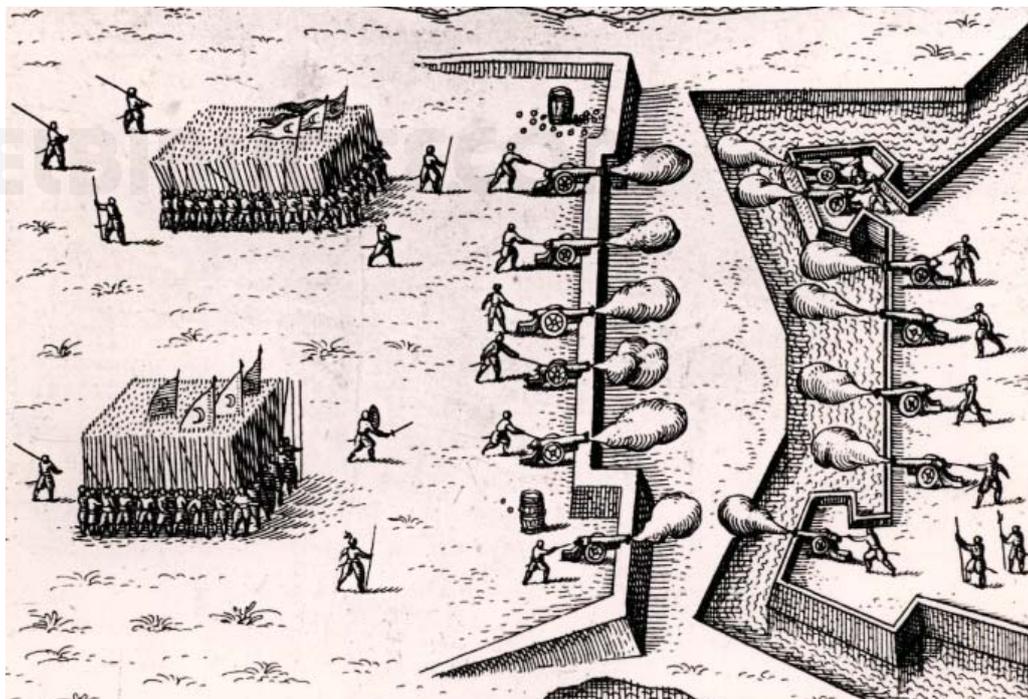


1911 - 1912: GUERRA ITALO - TURCA

Desde 1878, luego del Congreso de Berlín, Italia reclamó el control del territorio de Libia. Por aquel entonces, Francia y Gran Bretaña habían llegado a un acuerdo para apropiarse Túnez y Chipre, respectivamente. Estas regiones habían pertenecido al Imperio Otomano, aunque su debilidad institucional hacía imposible el mantenimiento de las mismas.

En el momento en que los diplomáticos de Italia manifestaron su rechazo a las incorporaciones que habían realizado franceses e ingleses, Francia respondió que Trípoli sería designada como compensación para Italia. En 1902, Italia y Francia firmaron un tratado oculto, que hizo efectiva la libertad de acción italiana sobre Tripolitania y Marruecos.

Mientras tanto, en marzo de 1911, la prensa italiana empezó una campaña de propaganda, colmada de confabulación, a favor de la intromisión a Libia. Libia se caracterizó como una tierra rica en yacimientos minerales, abastecida por agua, que era protegida sólo por cuatro mil soldados. Su pueblo era adversario del Imperio Otomano y simpatizante de Italia.



EL PRIMER MINISTRO GIOVANNI GIOLITTI, CON EL AVAL DE LAS POTENCIAS EUROPEAS, LE PRESENTÓ UNA INTIMACIÓN A LOS GOBERNANTES OTOMANOS DEL COMITÉ DE UNIÓN Y PROGRESO .

Al mismo tiempo, el gobierno italiano no estaba decidido a invadir. Esto cambió en el verano, cuando comenzaron los preparativos para efectivizarla. Por ello, el Primer Ministro Giovanni Giolitti, con el aval de las potencias europeas, le presentó una intimación a los gobernantes otomanos del Comité de Unión y Progreso - CUP -. Con la mediación de Austria, la CUP alegó un plan de cederle el control de Libia, con la condición de que no se utilizaran las armas y, también, estableciendo un protectorado oficial. No obstante, Giolitti se negó, hecho que derivó en el inicio de las hostilidades, en septiembre de 1911.

Por su parte, el ejército de Italia no se hallaba preparado para emprender un conflicto bélico al momento de la declaración de la guerra. Igualmente, su flota bombardeó el puerto de Trípoli en octubre. Luego, la ciudad fue dominada por 1.500 marineros, mientras que otra proposición diplomática era rechazada por Italia. Sin otra salida, los turcos debieron afrontar la defensa de sus dominios con todas sus fuerzas.

En octubre, arribó un grupo italiano de 20 mil soldados. Estos fueron suficientes para realizar la conquista de Tobruk, Derna y Homs, tomados por las huestes del general Carlo Canela. Pero, no sucedió lo mismo con Bengasi, que se transformó en una contrariedad para los italianos. Allí, se efectuó el primer gran revés para los europeos, debido a que el establecimiento equivoco de las huestes cerca de Trípoli los llevó a ser cercados por los miembros de la caballería otomana, que estaban asistidas por el ejército turco.

En noviembre, en la Batalla de Tobruk, Mustafa Kemal logró un triunfo abrumador sobre el ejército de Italia. Por su parte, la prensa de los europeos se encargó de relatar el conflicto como una mera rebelión, pero la realidad fue que Kemal logró exterminar casi todo el cuerpo expedicionario de Italia.

FIN DEL CONFLICTO

En consecuencia, Italia envió 100 mil soldados más para enfrentar a los 28 mil enemigos. Sin embargo, los problemas que acontecían en las provincias europeas del Imperio Otomano imposibilitaron el envío de refuerzos hacia Libia. Por ende, la victoria de Kemal no pudo ser aprovechada.

Así, los hechos comenzaron a sucederse vertiginosamente. En un decreto, Italia expresó su protección hacia Libia, sin reparar en que sólo dominaba algunas extensiones costeras. Además, estas se hallaban sitiadas por huestes locales, que servían al Imperio Otomano, exceptuando Trípoli. Los italianos, para intentar calmar la situación, efectuaron una serie de medidas violentas, como la ejecución pública en la horca.

Sin embargo, Italia sostuvo la superioridad naval y, por ello, amplió su dominio en la costa de Libia entre abril y agosto de 1912. Los europeos comenzaron, además, maniobras militares contra los patrimonios turcos en el mar Egeo. Por otra parte, los italianos tomaron 12 islas, denominadas Dodecaneso. Esto provocó el enfado del Imperio Austro-Húngaro, que desconfió que esta actuación fuera capaz de alimentar el irredentismo de países como Serbia y Grecia y que, a la larga, provocara inestabilidad en la zona balcánica.

EN UN DECRETO, ITALIA EXPRESÓ SU PROTECCIÓN HACIA LIBIA, SIN REPARAR EN QUE SÓLO DOMINABA ALGUNAS EXTENSIONES COSTERAS. ADEMÁS, ESTAS SE HALLABAN SITIADAS POR HUESTES LOCALES, QUE SERVÍAN AL IMPERIO OTOMANO, EXCEPTUANDO TRÍPOLI.



Dejando a un lado la apropiación de las islas, sólo una operación militar fue importante en el verano de 1912. En julio, se había realizado la embestida a cinco navíos torpederos italianos en el estrecho de los Dardanelos. En septiembre, Bulgaria, Serbia y Grecia alistaron sus milicias para el enfrentar al Imperio Otomano, aventajándose de sus problemas. En octubre, Montenegro proclamó la guerra contra los turcos, iniciando así la Primer Guerra Balcánica. Por su lado, el Imperio Otomano, que se encontraba casi aniquilado, poseía enfrentamientos en distintos lugares y con diferentes enemigos.

Asimismo, los diplomáticos de Italia sacaron ventaja del contexto para lograr una paz que les favoreciera. En octubre, firmaron un acuerdo en Lausana, donde los puntos eran semejantes a los requeridos por Estambul al inicio del conflicto. Se formó un protectorado oficial de Italia en Libia, mientras que éstos le cedieron las islas del Dodecaneso. Pero, éste punto jamás se concretó, ya que las islas permanecieron en manos de Italia hasta que culminó la Segunda Guerra Mundial. La derrota otomana no opacó el gran desempeño del oficial Mustafa Kemal quien sería luego el primer presidente de la República de Turquía.

Si bien la guerra Ítalo-Turca ha sido catalogada como un conflicto irrisorio, se la considera precursora de la Primera Guerra Mundial, ya que encendió el nacionalismo en los Balcanes. Los italianos derrotaron a los otomanos. Por ello, los integrantes de la Liga Balcánica - Conformada por Serbia, Montenegro, Grecia y Bulgaria - embistieron al Imperio antes que el conflicto con los italianos culminara. Esto provocó que gobernantes otomanos ordenaran replegar las milicias para poder enfrentar una nueva lucha.

EN OCTUBRE, FIRMARON UN ACUERDO EN LAUSANA, DONDE LOS PUNTOS ERAN SEMEJANTES A LOS REQUERIDOS POR ESTAMBUL AL INICIO DEL CONFLICTO. SE FORMÓ UN PROTECTORADO OFICIAL DE ITALIA EN LIBIA, MIENTRAS QUE ÉSTOS LE CEDIERON LAS ISLAS DEL DODECANESO.

